

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Notas de actualidad

Vamos a marcha forzada camino de la Paz, y no por gusto de los Gobiernos aliados que concertaron pactos secretos que procuran por todos los medios no se hagan ostensibles, sino por imposición de los pueblos que ven en esta guerra agotada un inútil y criminal sacrificio.

En Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Italia, Portugal y sobre todo en Rusia, los que más sufren las consecuencias de la guerra, la verdadera masa sana de la nación ha hecho demostraciones de sus deseos de que termine la contienda que horroriza al mundo.

El Comité obrero de soldados rusos ha dirigido a los socialistas de los imperios Centrales y demás naciones un llamamiento en favor de la paz y para celebrar una Asamblea mundial en Estocolmo.

Ya que el egoísmo de los de arriba no consiente que sea tanto derramamiento de sangre, los de abajo que son los que la vierten y que a última hora serán también los que tendrán que pagar las consecuencias y los gastos muy justamente tratan de imponerse para terminar de una vez la lucha que cuanto más dure más dolorosos sacrificios les ha de costar.

Los periódicos aliadofilos no cesan un día y otro de hablar de los torpedeamientos de buques españoles, pero omiten las circunstancias que los rodean.

Así vemos que, cuando dicen que el buque español «Telesfora» lo echaron a pique o lo dicen de paso sin bombear la noticia o la bombean sin detallar que este hermoso barco de la compañía bilbaína Larrea, que desplazaba unas 6.000 toneladas, estaba dedicado al contrabando de guerra y ahora procedente de New-York conducía un cargamento de acero, cobre, dinamita, aeroplanos, granadas y maquinaria.

Otro de los dos últimos barcos hundidos es el «Eriaga» de 3.500 toneladas que venía de Inglaterra con cargamento de carbón y haciendo escala en varios puertos franceses y convoyado por barcos de guerra de la Entente y mercantes armados, los que cuando éste sufrió la agresión huyeron, abandonándolo.

¿Por qué obran tan injustamente y con tan perversa mala fe?

Las naciones aliadas que pretenden que nosotros vigilemos nuestras aguas jurisdiccionales para que no se cometan en ellas torpedeamientos, que solo en su fantástica imaginación existen, y que por otra parte son impotentes para vigilar las aguas que rodean sus propios territorios, demuestran ante el mundo que los alemanes, a quienes tanto acusan, saben respetar mejor que ellos las aguas neutrales, pues los últimos telegramas confirman que el vapor alemán «Gamma» fue cañoneado con ensañamiento dentro de las aguas jurisdiccionales noruegas.

De Sociedad

Los que viajan

Procedente de Buenos Aires ha llegado a esta el rico comerciante don Antonio Farnós.

Se irá para la capital don Antonio Marín.

Después de una breve permanencia en esta marchó a Alibonete don Victoriano Alamo.

Esta mañana regresó a esta en automóvil de sus posesiones de San Javier el ex diputado a Cortes por esta circunscripción don José Maestre Pérez.

Regresó de la Corte el estudiante cartagenero de la facultad de Medicina don José Gutiérrez.

Procedente de Llorens, hemos tenido el gusto de saludar en esta a nuestro querido amigo y paisano don Rafael Gómez de Mercado.

Enfermos

Se encuentra gravemente enferma la señora viuda de Roig madre de nuestros queridos amigos don José y don Adolfo y madre política de don Juan Montenegro.

Le deseamos una rápida mejoría.

El bombardeo de Algeciras

[No se han enterado]

Si no hubiera en España otros periódicos que los aliadofilos e intervencionistas, a estas horas no se hubiera enterado el público del bombardeo de Algeciras por los cañones de Gibraltar. Nosotros, a los que esa Prensa llama germanofilos, injustamente, porque no somos más que hispanofilos y mantenedores de la neutralidad, no hemos ocultado nunca las noticias de torpedeamientos ni hemos regateado nuestro apoyo cuando el Gobierno ha formulado sus reclamaciones al Gobierno de Berlín.

El caso de Algeciras, de la agresión a nuestra propia casa, es más grave que todo eso, y, sin embargo, los periódicos aliadofilos hacen el silencio. Esa es la diferencia de conducta.

Esa y la de que a nosotros no se nos ha ocurrido pedir que por lo de Algeciras se vaya a una ruptura de relaciones con Inglaterra, aunque estaría más justificado el caso que el de la ruptura con Alemania por el torpedeamiento de buques que hacen contrabando e intentan burlar el bloqueo.

Sin embargo, no pedimos semejante cosa. Nos basta con que se formule la reclamación correspondiente y con decir que los aliadofilos, después de su silencio vergonzoso de ahora, no tienen derecho a hablar en la vida de agresiones ni de ofensas al honor nacional.

Lo de Algeciras ha sido la piedra donde se ha contrastado el patriotismo «ful» de esos caballeros.

Nuevos detalles

Un relato interesante

Empiezan a conocerse detalles del bombardeo que tanta alarma ha causado en la opinión, y del cual se prometen explicaciones que puedan quitar aspecto trágico al «affaire» y lo conviertan en una simple incidencia de la guerra.

De toda cuantas versiones circulan, es digna de la copia y del comentario la que hoy publica en «El Debate» nuestro querido compañero Cirio Ventalló.

Refiere que estando en su cuarto del Hotel Victoria, de regreso de una excursión por Africa, oyó una detonación formidable, que hizo retremblar la tierra; y asomándose a una ventana, que domina la bahía, contempló uno de los espectáculos -añade- más emocionantes de cuantos vio en su vida.

Explica a continuación las rojas llamaradas, que acompañaban a las fuertes detonaciones, y la caída de los proyectiles en el mar, cerca de la costa española, describiendo el paso de algunos de aquéllos sobre la población y los fogonazos, algo lejanos, «como si contestasen -dice- a las baterías gibraltareñas».

«Gibraltar obscureció de momento apagándose simultáneamente los millares de luces que dan al Peñón el aspecto de una inmensa nave profusamente iluminada.»

Y luego, con ese detallismo tan peculiar en el distinguido escritor, nos expone cómo se generalizó el cañoneo y la parte que en él tomó la artillería de Gibraltar, «esa gran máquina de guerra que el extranjero tiene montada en el pedazo de suelo español que nos detenta, toda en movimiento», para repeler, con peligro de Algeciras, una agresión «perfectamente» explicada por el «voinglero oficial».

El pánico en Gibraltar debió ser inmenso, y quizá hubo un momento en que el orgullo inglés se sintió humillado, y tembló la garra que atenaza el peñón. No de otro modo podía ser, ya que «habían entrado en juego los cañones de mayor calibre con que cuenta Gibraltar, estableciendo un verdadero fuego de barrera sobre la boca del Estrecho». Otras piezas, simultáneamente, disparaban sobre la costa española.

Y con tanto ahínco se bombardeó - las tapas del cementerio de Algeciras sufrieron grandes destrozos - de tal modo, «que en varios puntos de la costa, hay señales de las formidables granadas británicas».

La procesión del Corpus

A pesar de lo desapacible de la tarde no dejó de revestir la solemnidad de costumbre la procesión del Santísimo Corpus Christi.

A las cuatro y media salieron de sus respectivos cuarteles las tropas que habían de cubrir la carrera, al mando del coronel del regimiento de España don Adolfo Pozorull, comenzando desde entonces una extraordinaria animación en las calles que había de recorrer la procesión, estando la mayoría de los balcones adornados con colgaduras.

A la hora señalada comenzó a salir de la iglesia parroquial de Santa María de Gracia la procesión en la forma siguiente:

Una sección de la guardia municipal y tras ésta otra de la benemérita.

La banda de música que dirige el señor Preciados formaba a continuación, y tras ésta seguían los niños de la Casa de Misericordia.

Detrás seguía el colegio Politécnico de San Isidoro.

A continuación los niños de las clases del Patronato.

Después las niñas de la Casa de Misericordia.

Luego los niños y niñas de la Catequesis del Corazón de María.

Formaban luego las Hijas de María y las niñas de primera comunión del Asilo de la Purísima.

Los Hijos de María del Patronato del Sagrado Corazón de Jesús con su estandarte.

La Adoración Nocturna con su hermosa bandera que conducía don Lorenzo Cotruello.

Representación de la Cruz Roja.

Cruces parroquiales de Santa María, Nuestra Señora del Carmen, Sagrado Corazón, Catedral Antigua y Santo Domingo.

Seguían numerosas comisiones de jefes y oficiales de los distintos cuerpos de Ejército y Armada de esta plaza y apostadero.

Hermanos Marietas de la Enseñanza, R. R. Padres Misioneros, Hijos del Inmaculado Corazón de María, Clero diocesano y castrense.

Iban a continuación un grupo de niñas de primera comunión con bandejas de flores.

El Santísimo Sacramento era llevado bajo palio por el virtuoso sacerdote, cura ecónomo de la parroquia de Santa María de Gracia don Joaquín Catá, conduciendo las varas jefes de los distintos cuerpos de Ejército y Armada.

Tras el palio marchaban los concejales señores Monoua (padre e hijo), Alcaraz, Ortega, Escudero y Piñero, como secretario, con los maceros, alguaciles y trompeteros.

En la presidencia iba el alcalde don Casto Fernández, el Gobernador militar de la plaza excelentísimo señor don Carlos Bandas, el Comandante General de este Apostadero el excelentísimo señor don Federico Báñez y el excelentísimo señor don Luis Angosto.

Cerraba la comitiva una compañía de Infantería de Marina con las bandas de música, cornetas, tambores y bandera.

La procesión recorrió la carrera señalada con un orden admirable, y al paso del Dios de Cielos y Tierra arrojaban desde los balcones nuestras damas infinidad de flores.

Antes de entrar en la citada iglesia la procesión, el señor Catá, sobre la tribuna levantada junto a la iglesia, dió la bendición al pueblo con Nuestro Señor, resultando aquel momento verdaderamente conmovedor.

Todos arrodillados, los soldados rindiendo armas, las banderas desplegadas y las músicas ejecutando la marcha-real a la vez que las baterías de la plaza hacían las salvas de ordenanza formaban aquel hermoso cuadro solemnísimo que es imposible poder describir en toda su magestuosidad.

Después y según costumbre, se verificó el desfile de las fuerzas que formaron en la carrera, que como siempre resultó brillantísimo, siendo precedido por el Ayuntamiento y las autoridades de Guerra y Marina y un inmenso gentío.

Terminado el desfile los jefes y oficiales que asistieron a la procesión se trasladaron al salón de Actos del Palacio Municipal, en donde el señor Alcalde les obsequió con un espléndido lunch y habanos.

La cuestión militar

Es indudable que ha de causar buen efecto en la opinión militar el Real decreto sobre el modo de proveer los destinos. No es perfecto, ha de ser completado dando al concurso casi todas las plazas hoy señaladas a la elección; pero, no obstante, puede constituir una de las medidas -sólo una de ellas- que contribuyan a hacer desaparecer las causas del malestar y de la falta de satisfacción interior que sufre la oficialidad.

Quisiéramos apartar de nuestra mente todo cuanto se refiere al actual conflicto, que sólo con tacto y mesura se ha de resolver si es que no se quiere agravarlo para una fecha más o menos próxima. No queremos discutir conceptos que han salido en un gran periódico de la mañana sobre detalles de las Juntas; no es posible para nosotros seguirlo en este camino; lo que sí diremos y afirmaremos altamente es que jamás el Ejército ha pensado inmiscuirse en la política interior nacional, y se a mostrado siempre disciplinado y sufrido, pensando y aspirando sólo a los medios de cumplir su misión y a que cese la indefensión de España.

El problema militar existe y existirá en tanto que no se resuelva el de la defensa nacional. Desde que se perdieron las colonias, sólo en 1904 se dió un impulso a la organización del Ejército, y desde entonces nada se ha hecho. Se ha discutido mucho, ha habido innumerables proyectos, se ha dicho en todos los tonos que no tenía elementos el Ejército para defender a España y han pasado los días, y los meses y los años ha surgido un conflicto terrible que debió despertarnos, se ha seguido discutiendo y hablando y no se ha hecho nada. Más todavía: hay partidos políticos que recaman la ruptura de relaciones con un grupo beligerante sin ver que este gesto o es ridículo o es el preliminar de una intervención armada y aún pensando así no se ha hecho nada. Esta es la base del descontento, la primordial, la esencial, la que ante todo ha de desaparecer para que el Ejército tenga ilusión y trabajo, que hoy ni rabiar puede con regimientos de cuatrocientas plazas, sin artillería pesada y sin material ni servicios auxiliares.

Además, las pagas, ya escasas, no bastan a la inmensa mayoría de la oficialidad para solo vivir. No son suficientes en tiempo normal; son ahora, con la subida de las subsistencias, pagas de miseria. Para el tiempo que dure la guerra debiera darse a la oficialidad y a la tropa -que sufre tanto como la oficialidad- una indemnización de carestía de vida que consistiera en un sueldo adicional, gravísima para muchos hogares. La amortización ha agravado la escasez de las pagas; se tarda hoy veinticinco a treinta años para cobrar una paga de cuatrocientas pesetas mensuales y esto impone que la reducción del personal excedente se haga por una favorable ley de retiros favorabilísima, que dando salida del Ejército a los que estén ya sin ilusión ni porvenir, facilite la carrera de los que queden, hoy condenados casi todos a no pasar de un sueldo de cien duros al mes, alcanzando casi en la vejez. Las obligaciones impuestas por el brillo del uniforme hacen más insostenible la miseria dorada que reina en muchos hogares, y con ella no hay Ejército posible.

Mediten los Gobiernos sobre el problema planteado. No nos remuorde la conciencia de no haber previsto los acontecimientos. Recordemos nuestras campañas: recordémoslas que una y otra vez hemos venido señalando la falta de satisfacción interior, un día de la Infantería otro de la Artillería, del Ejército de Africa, de la Caballería, todos anhelando soldados, cañones, consignación para las fábricas, caballos, etc. No hemos dejado pasar día sin hacer presente la difícil situación económica de la oficialidad. No se puede vivir sin política militar seria y continua, pues en las actuales circunstancias no se organiza el Ejército si no se le dá los elementos necesarios para la defensa nacional si se cree todo terminado con preparar al día los conflictos. Así se preparan días muy tristes para nuestra Patria.

De «La Correspondencia Militar».

Rogamos a nuestros suscriptores que las faltas que noten en el reparto del periódico las comuniquen a esta administración.

Sesión del Ayuntamiento

A las once de hoy se ha reunido en el cabildo ordinario nuestra corporación municipal bajo la presidencia del señor alcalde don Casto Fernández.

Abierta la sesión se procedió al despacho de los siguientes asuntos señalados en el orden del día.

Expediente sobre recuento general de ganadería para la contribución del año próximo.

Aprobado.

Extracto de los acuerdos tomados por la Corporación municipal en las sesiones celebradas durante el mes de Mayo último.

Queda enterada la corporación y nuestra su conformidad.

Instancia de don Juan Gómez Ballester, solicitando su baja en el padrón de vecinos.

Concedido.

Informes de las comisiones de Ensenache, Policía y Hacienda, proponiendo se autorice a don Antonio Esteve instalar una caseta de madera en las calles de Alfonso XIII y canon anual que debe satisfacer.

Se acuerda quede sobre la mesa.

Informes de la de Policía proponiendo se autorice a don Juan Pérez, modificar la fachada de la casa número 53 de la calle del Alto y a don Juan García Albaladejo, cercar un terreno de su propiedad y construir una casa de planta baja en el caserío del Estrecho, diputación del Real.

De conformidad se aprueban ambos informes y con esto se dió por terminado el despacho ordinario.

El señor Madrona propone al Ayuntamiento se pida al Ministro de Fomento un tren de perforación para construir un pozo artesiano en la Plaza de España.

También recuerda al señor Alcalde que obligue a la compañía del tranvía a La Unión que cumpla el ofrecimiento que tiene hecho al Ayuntamiento y con esto se dió el acto por terminado.

Notas varias

Ayer con motivo de la solemnidad del día predicó su sermón como cura de la Parroquia de Santa María de Gracia el virtuoso presbítero don Joaquín Catá, disertando sobre el Sacramento de la Eucaristía, siendo muy alabado y felicitado por cuantos le escucharon.

En la Escuela Normal de Murcia han obtenido brillantes notas las señoritas cartageneras Honorina Lorente, Concepción Girona y Matilde Callejón en los exámenes del primer año de profesoras.

Nuestra enhorabuena a sus padres que hacen extensiva a sus profesores doña Concepción Sánchez Lapuente y doña Fernando Sánchez.

En la parroquia de San Lorenzo de Murcia se ha verificado la boda de la señorita Lolita Paredes Garofa, hija de nuestro querido amigo y compañero en la prensa don Juan Paredes, con el rico comerciante de la capital don José Pagán Villalba.

Los nuevos esposos han salido para Alicante, Valencia y Madrid.

Nuestra enhorabuena.

Información de Marina

Comisión S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien ordenar que el capitán coronel de Ingenieros de la Armada don Joaquín Ortiz de la Torre y Huidobro, se traslade a Cartagena, en comisión del servicio que se declara indemnizable por los días de su duración.

Destinos El Rey (q. D. g.) ha tenido a bien disponer que los obreros torpedistas electricistas, Enrique Cayelo Villarino, José López Picos y Celestino Puchol Aznar, cesen en la licencia que disfrutan, siendo pasaportados con urgencia los dos primeros para Cartagena, asignados a la Comisión Inspectora de aquel apostadero para embarcar en los buques que próximamente se entregarán a la Marina y el último que embarque en el «Gifalda».